

Alertan sobre creciente violencia contra adultos mayores

KATZY O'NEAL COTO

Periodista

Oficina de Divulgación

En la mesa redonda “Violencia contra las personas adultas mayores: situación y desafíos en Costa Rica”, especialistas en trabajo social y gerontología ofrecieron información y consejos para alertar a las personas adultas mayores, ante la creciente violencia que sufre esta población.

Dicha actividad se realizó el 16 de junio, como parte de la celebración del Día Internacional de la No Violencia contra las Personas Adultas Mayores y en el marco del aniversario número 25 del Programa Integral de la Persona Adulta Mayor (PIAM) de la Universidad de Costa Rica (UCR).

Mariela Parks, trabajadora social y gerontóloga del Hospital Nacional de Geriátrica y Gerontología “Dr. Raúl Blanco Cervantes”, informó que año con año aumenta la cantidad de situaciones de violencia que atiende el Comité de Estudio Integral del Anciano Agredido y Abandonado en este hospital, lo cual es alarmante.

En este centro de salud, se atienden en promedio 800 casos al año. En el 2010 se atendieron 685 casos y en lo que va del presente año, 178 casos de diferentes tipos de violencia, entre ellos: psicológica, física, patrimonial y sexual.



Estudiantes del Programa Integral de la Persona Adulta Mayor de la UCR escucharon con atención las recomendaciones de las expertas para evitar cualquier tipo de abuso contra ellos y ellas. (Foto: Laura Rodríguez).

Según Parks, la más frecuente es la violencia patrimonial. Esta tiene que ver con la toma de decisiones en cuanto a los bienes que poseen las personas mayores, que van desde la pensión hasta propiedades.

Agregó que este tipo de problemas se dan en

muchas ocasiones, porque las personas mayores distribuyen anticipadamente sus bienes entre sus hijos y una vez que lo hacen ellos no quieren asumir ningún tipo de responsabilidad con la persona mayor, e incluso se niegan a recibirlos en sus casas.

Por su parte, Zaira Porras, trabajadora social del Consejo Nacional de la Persona Adulta Mayor (CONAPAM), mencionó que reciben más quejas cada año. En el 2008, recibió 1156, en el 2009, 1849 y en el 2010, hubo 1790. Sin embargo, existe un gran subregistro de estas situaciones, debido a que las personas adultas mayores no suelen denunciar.

Teresita Ramellini, del Centro de Investigación en Estudios de la Mujer (CIEM), señaló que la sociedad obliga a pasar de la diferencia natural a la desigualdad social, pues se coloca aparte todo lo que sea diferente, se critica y se excluye a los otros.

Destacó que las personas adultas mayores tienen un gran poder, que es el poder de acompañamiento, para lo cual deben aprender a ejercer sus derechos y para eso deben tomar en cuenta la diversidad de las personas y el poder que cada uno tiene.

Para mejorar la inclusión de las personas mayores, se necesitan relaciones que no opriman, que no exploten, relaciones justas y equitativas, y para eso “tenemos que revisar todos los días si somos solidarios y solidarias”, dijo Ramellini.

La actividad contó con la participación de Fanny Arce, asesora legal de la Vicerrectoría de Acción Social, y Marisol Rapso Brenes, coordinadora del Programa Integral de la Persona Adulta Mayor (PIAM), ambas de la UCR. □